

## Una ayuda para tu oración

### P a s o 1 L e c t i o

---

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Los términos opuestos: "luz/tiniebla", "creer/no creer", "vida eterna/perecer", también la repetición del término "luz" y en la presencia de "Dios" y del "Hijo". También fíjate en las frases explicativas y consecutivas, es decir, los "porque" y "para que". Todo orientado para la "vida eterna" del ser humano.

### P a s o 2 M e d i t a t i o

---

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior... ¿Qué me supone en mi vida concreta ese amor de Dios? ¿Qué siento cuando soy llamado/a a entregar la vida? ¿Quién/es la entregan por mí para que yo la tenga a diario? ¿En qué opto por las tinieblas? ¿Dónde está mi luz o mis luces que me llevan a Su Luz?

### P a s o 3 O r a t i o

---

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Puedo darle gracias por regalarme a Jesús, su persona, sus palabras, su acción en mi vida. Dar gracias por esas experiencias de vida eterna que jalonan mi vida. Puedo pedirle que me dé fe-confianza para recorrer este camino. Y perdón por mis elecciones en sentido de las tinieblas, de lo que opaca su acción, presencia y vida eterna en la vida, la propia y la de otros.

### P a s o 4 A c t i o

---

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer en concreto, por poco que sea, para mostrarme transparentando la luz de Dios? ¡Algo que esté en mi mano de modo realista!

## Zure HITZA, nire bizitza

Domingo IV T.C. (B)



### Oración preparatoria

---

Somos ciegos, Señor. Nos cuesta reconocer nuestra propia realidad, la realidad de los demás, hallar nuestro camino en la vida.

Abre los ojos de nuestro corazón:

- para conocerte como luz de todo corazón y de toda vida;
  - para saber que nos quieres abiertos a la verdad de tu amor, a las personas que nos rodean, al misterio que nos habita por dentro;
- Y muéstranos lo que hay de verdad y de mentira, de autenticidad y de falsedad en nuestro corazón, para que andemos en tu verdad y en tu amor.

AMEN.

### Evangelio — Jn 3,14-21

---

«<sup>14</sup>Y como Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, <sup>15</sup>para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

<sup>16</sup>Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

<sup>17</sup>Porque Dios no envió su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. <sup>18</sup>El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

<sup>19</sup>Y el juicio es éste: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron la tiniebla antes que la luz, porque sus obras eran malas.

<sup>20</sup>Porque todo el que obra el mal odia **la luz** y no va hacia **la luz, para que** no sea acusado por sus obras.

<sup>21</sup>Pero el que hace la verdad va hacia **la luz, para que** se manifieste que sus obras están obradas en Dios».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## C o n t e x t o

---

Casi continuando el evangelio del domingo anterior, el de hoy forma parte de **la conversación de Jesús con Nicodemo** (Jn 3,1-21), más en concreto, la segunda parte de dicha conversación. El motivo central de toda la conversación es **el nacer de nuevo**, es decir, creer en Jesús para alcanzar vida eterna. Una vida eterna que puede comenzarse a vivir en esta historia gracias a la **fe**. Después de este evangelio, seguirá una extraña mención al ministerio de Jesús como **bautista**: cf. 3,22, pero también 4,2 (!) y el último testimonio de Juan Bautista sobre Jesús (3,23-36), que retoma la temática del evangelio de hoy (cf. 3,27.31.36) y cede definitivamente el “protagonismo” a Jesús.

## T e x t o

---

Este evangelio no es unidad textual propia (perícopa). Pese a ello, podemos distinguir una estructura en dos partes, con tres subdivisiones en cada parte. La primera parte (vv. 14-18) está centrada en **la fe en Jesús**, que fue enviado por Dios para **salvar** al mundo y por medio del cual se alcanza **la vida eterna**. Todo tiene su origen en el **amor** de Dios al mundo. La segunda parte (vv. 19-21) está centrada en **el juicio** que la venida de Jesús provoca: la contraposición entre **la luz** y la tiniebla,

**las obras malas y las obras en (según) Dios**. El texto está repleto de términos teológicos fundamentales en el evangelio de Juan, y sobresalen las **causas** (“porque”) y las **finalidades** (“para/para que”). La **fe en Jesús, la luz**, nos impulsa hacia el futuro (la vida eterna) y hacia un presente transformado por unas obras hechas “según Dios”.

## E l e m e n t o s   a   d e s t a c a r

---

- La referencia a Moisés y la serpiente del v. 14 remite a Nm 21,4-9, donde se narra un episodio de la historia de Israel, donde el **instrumento de muerte** del que Dios se había valido para castigar las murmuraciones y la ingratitud de su pueblo (la serpiente) se convierte en **instrumento de salvación**. La cruz de Jesús, instrumento de muerte, será **salvación** para todo el que crea. Jesús, en continuidad con la historia de la salvación de Israel, es el definitivo instrumento de salvación para todo el mundo. Y, en concreto, su modo de morir: la cruz. Es todo **un reto para nuestra fe**: en medio de la debilidad más total, se abre paso la salvación ofrecida por Dios.

- Todo nace de una experiencia fundante: **el amor de Dios** hacia el mundo. El amor de Dios Padre pasa al Hijo: “Como el Padre me amó, así os he amado yo; permaneced en mi amor” (Jn 15,9). Es un amor que le lleva a **entregar la vida**: “Nadie tiene un amor mayor que éste: entregar la vida por sus amigos” (Jn 15,13). El amor del Padre consiste en **dar** a su Hijo único; el amor del Hijo consiste en **dar** su vida por nosotros; el amor nuestro consiste en...

- La **respuesta** humana a esos amores consiste en **crear**, es decir, en **confiar y abandonarse** en manos de Dios, dispuestos siempre a recorrer los caminos que nos señala (= caminar **hacia la luz**). Así, hay acciones que debemos evitar, porque son tinieblas (¿cuáles?) y hay acciones que tenemos que asumir, porque son “en/según Dios” (¿cuáles?). ¿Qué aspectos de nuestra vida **iluminan** y transparentan a Dios entre nosotros? ¿Qué aspectos **opacan y oscurecen** esa presencia de Dios?